

# ¿Qué significa el denominado cambio en democracia?

“Nuestro respeto, nuestra admiración a quienes apuestan por las transformaciones profundas, pero en democracia”. Evo Morales en encuentro con Lula.

Otra frase de moda es “cambio en democracia”, por la cual se considera a la democracia un valor supremo, sagrado. Si los cambios no son en democracia, si son violentos, deben ser condenados. ¿Pero qué es la democracia? Si no se quiere ser un embaucador e impostor al servicio de la clase dominante (Linares), la democracia es una forma política de dominación de la burguesía y del imperialismo (las otras formas son el fascismo, las dictaduras militares, etc.). Su mecanismo es el electoral, el voto, y su institución fundamental el Parlamento, mediante los cuales se mantiene la explotación y opresión de la clase obrera y los pobres del campo y las ciudades. Si no, recordemos los más de veinte años de democracia en los que se aplicó sin misericordia el saqueo del país por el imperialismo y el decreto 21060 por el cual se desató la más inhumana masacre blanca a la clase trabajadora. No se trata ni siquiera de la democracia de la época inicial de la burguesía que ya era limitada, sino de la democracia imperialista de las guerras contra los pueblos y los planes neoliberales. La democracia de Bush (Irak) y la de Obama (Afganistán, Colombia y Honduras)

Entonces cuando se habla de “cambio en democracia”, se está hablando de cambios que respetan escrupulosamente la democracia burguesa – imperialista. Vale decir, cambios que no amenazan el dominio económico principal del imperialismo. Efectivamente, todos los cambios realizados por el gobierno de Evo Morales, tienen la “profundidad” que permite el respeto a la legalidad burguesa cuya base es la propiedad privada oligárquico-imperialista. Por eso no se expropia a las transaccionales ni a la oligarquía terrateniente, a sus bancos y a sus medios de comunicación. Todos son respetados como un valor supremo, intocables.

Sin embargo, hay otros cambios que presentan la historia, los cambios revolucionarios o las revoluciones que no se hacen respetando la legalidad de la burguesía, sino en contra de su sistema de dominación. Eso lo hizo, por ejemplo, la revolución cubana de inicios de los sesentas con la expropiación del imperialismo y el paredón (que ahora haya retrocedido es otra cuestión). Sin ir muy lejos, es lo que pasó con el derrocamiento de Sánchez de Losada, que fue un cambio realizado por la movilización de las masas, contra la democracia neoliberal. Se trató de un cambio no por medio del mecanismo electoral, sino del mecanismo de la insurrección de los trabajadores. Por eso fue un cambio revolucionario. Pero este cambio no tuvo continuidad, debido a que las direcciones a la cabeza del MAS, entregaron el poder a la burguesía.

Entonces vino el "cambio en democracia", un retroceso enorme por el cual se transfirió el poder a Carlos Mesa, después a Veltzé, luego las elecciones, etc., un cambio o recambio en democracia, pero en contra de los objetivos plateados por insurrección de las masas trabajadoras.

En contra de la dinámica insurreccional se impuso su contrario, el proceso electoral que evitó que el ascenso de masas culminara en el poder de los trabajadores y la consiguiente liquidación de la dominación oligárquico-imperialista en el país. Debido a los "cambios en democracia" llevados adelante por el gobierno de Evo Morales, no se expulsa a las transnacionales ni se liquida la oligarquía. Y también, debido a esto los asesinos y ladrones de la media luna y los gonistas se valen del Poder Judicial corrupto, que sigue en pie, para evitar y burlar sus condenas mientras los heridos de octubre claman justicia. Para no hablar del Senado y sus fechorías.

Este tipo de cambios, que han salvado al sistema oligárquico-imperialista de una revolución obrera, campesina y socialista, son soportados por ese sistema. Por eso toleran al gobierno de Evo Morales quien es bien recibido por los gobiernos imperialistas en sus viajes al exterior, sobre todo por el imperialismo europeo. Los sectores más derechistas como Bush se han mostrado beligerantes, porque prefieren gobiernos totalmente cipayos como el de Uribe. Pero dado que el gobierno se asocia con las transnacionales lo tolera en espera de mejores tiempos. La oligarquía de la media luna, rechaza incluso los cambios en democracia, no por temor al gobierno que termina siempre pactando y capitulándole, caso Constitución Política del Estado, sino al ascenso de las masas que amenazó ir más allá del gobierno en la dinámica de Octubre. Es por amor a los cambios en democracia que los gobiernos burgueses, Unasur, apoyaron al gobierno de Evo cuando la oligarquía quiso instrumentar la división del país mediante un golpe. En el fondo también la oligarquía lo tolera, aunque se resiste por haber perdido el control político del país. A pesar de las enormes concesiones dados por el gobierno, precisamente porque no han sido aplastados socialmente, vale decir expropiados, trata de volver al control del país, ahora con asesinos como Reyes Villa y Leopoldo Fernández.

Los cambios en democracia sirven para mantener la dominación económica oligárquico-imperialista. Por eso el país no ha salido de la órbita de esa dominación y sufre las consecuencias de la crisis mundial. Por eso los trabajadores seguimos padeciendo con salarios irrisorios y desempleo. El país no podrá cambiar sustancial y profundamente, si no se hace los cambios contra la democracia imperialista de los ricos, retomando el método insurreccional de octubre, para establecer la democracia de los trabajadores, vale decir el verdadero poder de la clase obrera y los pobres del campo.